

Carta abierta



Barcelona, 26 de mayo de 2026

Escribo estas palabras con sinceridad y humildad, desde el dolor, la impotencia y la frustración de encontrarme ante un relato de presunta culpabilidad que no responde a la realidad. Hace unos diecisiete meses perdí a mi padre, en unas circunstancias profundamente dolorosas para mí, mi familia y nuestro entorno cercano. A ese duelo se ha sumado el hecho de tener que convivir con la más grave, injusta e infundada acusación que puede recaer sobre una persona.

Quiero expresar, con el corazón, que he querido y quiero profundamente a los míos, y de una manera muy especial, a mi padre. Vivimos juntos muchos momentos felices, entrañables y llenos de cariño. Como sucede en tantas familias, también hemos tenido momentos difíciles y complejos, que superamos con gran esfuerzo, generosidad y ayuda. El amor, el respeto y el vínculo que siempre hemos sentido forman parte del ADN de nuestra familia, como saben aquellos que nos conocen bien.

Se ha construido un relato público con una visión parcial, descontextualizada y tergiversada, que ha generado una percepción de culpabilidad ajena a la realidad. Sé que desmontarlo exigirá tiempo, esfuerzo

y una dedicación intensa.

La atención y el foco que exige mi defensa en el proceso judicial, en este momento, no me permite mantener el alto compromiso que exige mi rol en la compañía. Por este motivo, y desde la responsabilidad, he decidido apartarme temporalmente de mi dedicación a MANGO, conservando el vínculo con otros proyectos familiares, empresariales y sociales.

Tomo esta decisión con tristeza, pero convencido de que es lo mejor para la compañía y para mí. Afronto este proceso con serenidad y entereza, y necesito concentrar toda mi energía en demostrar mi inocencia.

Con el pleno apoyo de mi familia y de mi entorno, asumo esta situación con la tranquilidad y la convicción de que los hechos demostrarán de forma clara mi inocencia, y de que la verdad acabará imponiéndose.

Jonathan Andic